

LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL Y SOCIAL DE LOS ENTERRAMIENTOS EN LA NECRÓPOLIS POST CONTACTO DE LAS IGUANAS, NOROESTE DE GUAYAQUILAUTOR: Telmo López Muñoz¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: tefelomu@gmail.com

Fecha de recepción: 13/09/2016

Fecha de aceptación: 20/11/2016

Resumen

El rescate de una necrópolis tardía en el sector noroeste del perímetro urbano de la ciudad de Guayaquil, ha permitido conocer la persistencia y recurrencia de varios sistemas de sepultura, vigentes por centurias en las sociedades aborígenes. Los ajuares que acompañaron a gran parte de los individuos de la sociedad Chono (Milagro - Quevedo) sepultados en esta necrópolis, demuestran que no existió una diferenciación social acentuada en este sector de la cuenca baja del río Guayas.

Palabras clave: contexto funerario, necrópolis, ajuar.**Abstract**

The rescue of a late necropolis in the northwest sector of the urban perimeter of Guayaquil, has us allowed to know the persistence and recurrence of several burial systems, in force for centuries in these Aboriginal societies. Their belongings who accompanied a large part of the Chono (Milagro - Quevedo) people buried in this necropolis; show that there was no marked social differentiation in this sector of the lower basin of the Guayas river.

KEYWORDS: Funeral context, necropolis, ajuar.**Introducción.**

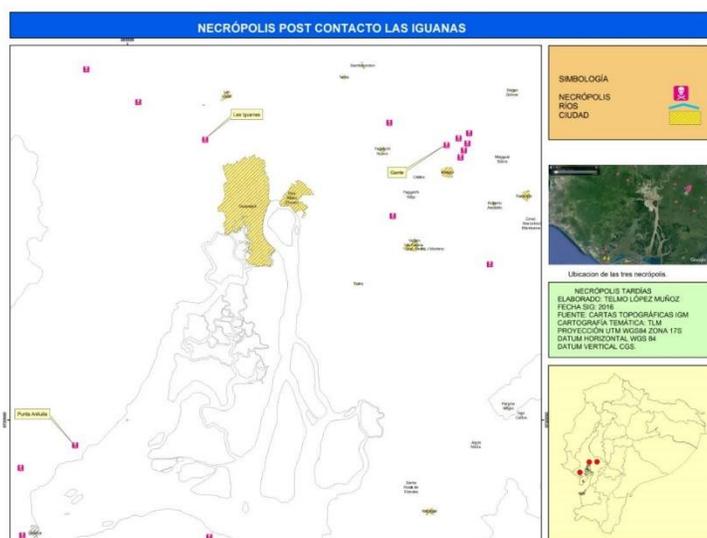
Las investigaciones arqueológicas en el sector de La Ladrillera, en el asentamiento informal de "Flor de Bastión" (Guayaquil, provincia del Guayas) se efectuaron en el año 2010 a través de un proyecto de salvataje financiado por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC-SRL), y dirigido por el autor de este trabajo. La necrópolis fue descubierta en la apertura de un camino próximo al sifón del trasvase que conduce agua del río Daule hacia

¹ Consultor en Estudios de Impacto Ambiental (EIA).

la península de Santa Elena, y cuyos primeros vestigios fueron saqueados y destruidos parcialmente antes de la intervención.

En la necrópolis se excavaron 278 m², hallándose 151 tumbas y más de 311 artefactos que constituyeron el ajuar de varias de ellas. Hay un patrón de enterramiento combinado (urnas simples, dobles, múltiples tipo chimenea, además de sepulturas fuera de urnas) poco recurrente e inusual dentro de la información disponible que se tiene hasta la actualidad de la sociedad Chono (conocida arqueológicamente como Milagro-Quevedo). De las 31 necrópolis reportadas, gran parte de ellas (15) presentaron enterramientos con urnas múltiples, 6 con enterramientos en urnas individuales y 3 presentaron combinaciones binarias (urnas individuales y múltiples). El patrón (urnas simples, dobles, múltiples y sepulturas fuera de urnas) es similar solamente a los reportados por Estrada (1957) en las necrópolis de Gante y por Ubelaker (1981) en Ayalán.

Imagen 1. Ubicación de las tres necrópolis mencionadas.



La necrópolis de Las Iguanas

Está ubicada en las coordenadas WGS84 Zona 17S 613735E 9769627N, en la ladera de una elevación natural de aproximadamente 80 m de altura, en el sector NW de la ciudad de Guayaquil, provincia del Guayas. A nuestro arribo, una parte del depósito 1 de la posteriormente denominada unidad A había sido removido; bajo el cual se hallaron varias urnas que fueron impactadas inicialmente por el equipo caminero y posteriormente saqueado.

En 1994, aproximadamente a 81 metros hacia el noroeste de la misma ladera, a los 72 metros de altura, se realizó el rescate de la necrópolis codificada como N5A1-005(B) con filiación Milagro Quevedo. En la misma se constató la presencia de 16 sepulturas en urnas, de las cuales se sugiere que son más tempranas, y que probablemente fueron parte de un asentamiento de modestos agricultores que aprovecharon los recursos de los cerros circundantes (Chancay, 1988).

En el área de nuestra intervención, se excavaron 151 tumbas depositadas directamente sobre el suelo y en recipientes cerámicos de variado tamaño (urnas y ollas). La estratigrafía reveló tres depósitos. El primero de tierra vegetal, arcillosa con una potencia que fluctúa entre los 20 y 40 cm. El segundo de textura floja, arcillo arenoso con una potencia de 50 cm. El tercero de textura muy compacta, con una potencia de 60 cm. Es de recalcar que las evidencias arqueológicas comenzaron a surgir desde aproximadamente los 20 cm bajo la superficie.

En Las Iguanas, la distribución espacial de los recipientes contenedores de las osamentas (71 entre individuales y múltiples) y las osamentas depositadas directamente sobre el suelo, presentan un patrón similar a los yacimientos de Gante y Punta Anllulla. Se pudo apreciar que están ubicados mayoritariamente en una franja orientada desde el NW hacia el SE. Uno de los aspectos más relevantes de esta necrópolis, lo constituye una serie de urnas múltiples (tipo chimenea) distribuidas hacia el sector SE, las cuales se podrían proyectar hacia el perfil este del sitio, sector que quedó sin intervenir. Este rasgo al igual que la aparición de fragmentos de recipientes de vasijas ceremoniales (cocinas de brujos) hasta antes de esta excavación, solo habían sido reportados hacia el interior de la Cuenca del río Guayas.

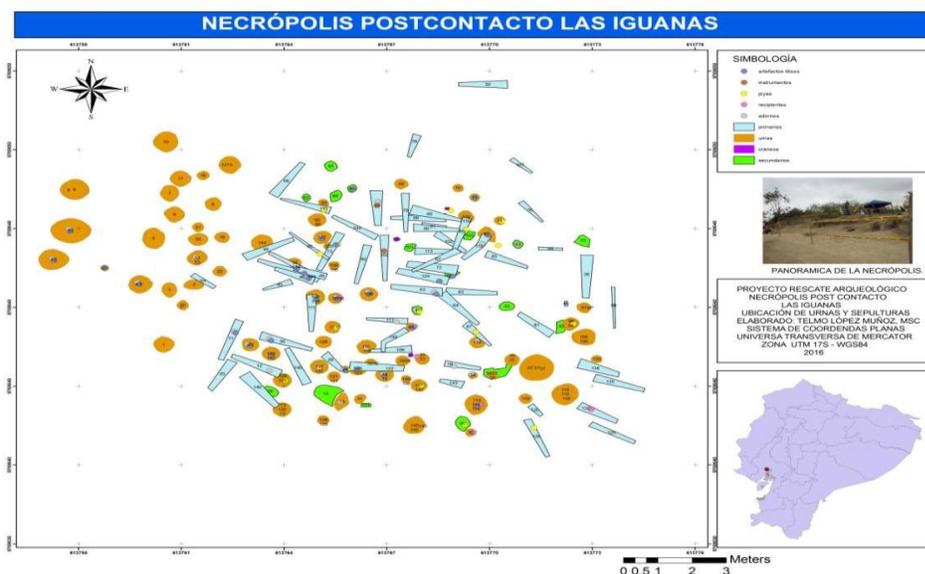
En lo referente a las sepulturas primarias (61), están orientadas hacia los 4 puntos cardinales, hallando más que el doble de los reportadas para Punta Anllulla (25), algunas de las cuales estaban calcinados moderadamente. Tres de los enterramientos descansaban sobre su vientre (R91, R99 y R151), con su cabeza (frontal), reposando sobre el recipiente contenedor inferior y sobre ellos la tapa de la urna. Esta posición inusual permite inferir un probable enterramiento ritual y solamente ha sido reportado en Punta Anllulla (Ubelaker, 1981).

Una de las siete urnas múltiples (tipo chimenea) exhibió huesos humanos a nivel de la unión de la tapa con la vasija inferior (R114) similar a las encontradas en Punta Anllulla (R26 y R30). Al voltear la urna que servía como tapa que estaba llena de huesos,

éstos por gravedad cayeron sobre la vasija inferior, saliéndose varios de ellos. Posteriormente fueron arreglados en la periferia de la urna. Los anillos de unión hallados en estas urnas, son de forma diferente (variante) a los encontrados en las áreas de Milagro y Quevedo (Estrada, 1957, p. 20, fig. 8), siendo los de Las Iguanas de forma troncocónica, superpuestos, algo parecido a la forma 34 de Peñón del Río (Domínguez, 1986).

Aunque algunos autores han denominado urnas a todas las vasijas contenedoras de osamentas humanas totales o parciales (Ubelaker, 1981) se hizo una diferenciación entre urnas y ollas globulares utilizadas como almacenadores de huesos humanos. Algunas de las ollas globulares tenían como tapa otra olla globular de menor tamaño, arriba de la cual había otra olla de mayor tamaño de base cónico redondeada. Pudimos observar una variante (rasgo 58) en donde estaba dispuesta una olla globular al interior de otra y que tenían como tapa otra olla globular, pero no en posición invertida, sino más bien la base de la misma, cerraba la abertura de las otras dos ollas.

Imagen 2. Planimetría de las tumbas en la necrópolis de Las Iguanas



El contexto funerario de las iguanas

En la necrópolis de Las Iguanas, se exhumaron 151 sepulturas: 71 enterramientos secundarios en recipientes cerámicos; 61 enterramientos primarios y 16 secundarios depositados en el suelo, además de tres cráneos ubicados entre las sepulturas. De este total solamente 75 sepulturas (49.6%) exhibieron ajuar funerario (312 artefactos), repartidas de la siguiente manera: 39 en vasijas

contenedoras, 27 en sepulturas primarias, 7 en sepulturas secundarias y 2 en los cráneos aislados.

Los artefactos que constituyeron los ajuares, son bastante frecuentes en las sepulturas de los Chonos reportadas hasta el presente. Así tenemos formas cerámicas (cántaros, cuencos, platos, torteros, sello, figuras); adornos metálicos (aretes, narigueras, argollas, tembetás, cascabeles, cuentas, plaquita dental); adornos líticos (cuentas); adornos malacológicos (cuentas); instrumentos metálicos (pinzas, aguja); herramientas líticas (perforador, raedera, alisador, pulidor, lascas, hachas); vidrio (bola, cuentas). Así, el mayor porcentaje de artefactos vinculados con el ajuar están relacionados con las sepulturas primarias y las efectuadas en urnas, seguidas por las halladas en sepulturas secundarias.

El tipo de material que primó en los ajuares fueron los metálicos y líticos. Entre los dos tipos de ajuar, el 81% representan artefactos asociados directamente a las sepulturas. En lo concerniente a los ajuares que contienen objetos metálicos, tenemos que los mayores porcentajes están vinculados con las argollas circulares de cobre (67%), narigueras (11%) y aretes (6%), ornamentos con una larga tradición que inicia desde el período Formativo.

Por tanto, la mayor cantidad de ornamentos metálicos los conforman las argollas sólidas, que son abiertas y presentan una sección transversal redondeada y que fueron usadas como ornamentos para el cabello, aretes o narigueras. La presencia de metales en los ajuares usualmente ha sido sinónimo de prestigio y muchas veces a sus portadores los han relacionado como poseedores de fuerzas supranaturales a través de dos propiedades de los metales: sonido y color, tal como lo propone Hosler cuando manifiesta que "a través del sonido y del color, los objetos crean un dominio sagrado de experiencia en la que los sacerdotes y altos funcionarios religiosos pueden promulgar proposiciones rituales básicas, contribuyendo con la estructura y significado en la vida de los pueblos antiguos" (1994, p. 227).

El cálculo de las cantidades de artefactos presentes por sepultura indica que la mayor frecuencia de sepulturas, están asociadas con poca presencia de ofrendas (1 hasta 4; 79%), mientras que el porcentaje restante es para las sepulturas que exhibieron más de 5 artefactos. El número más abundante de artefactos por sepultura, es el de un único objeto, presente en 26 sepulturas (35%), seguido por 2 objetos (en 13 sepulturas, en torno al 17%). Un dato revelador es la presencia de 10 o más artefactos contenidos en 4 sepulturas

(5%), que corresponden a los rasgos 12, 37, 73 y 126. A excepción del rasgo 37, los demás corresponden a sepulturas primarias.

En nuestro criterio donde se puede observar con mayor claridad el índice de riqueza, sería en las sepulturas primarias, pues los objetos que están al interior de los recipientes cerámicos usualmente corresponden a un núcleo de individuos (>3).

Metodología

Con los elementos disponibles se han elaborado dos bases de datos relacionadas entre sí: una se refiere a los artefactos dejados como ajuar y otra a las sepulturas. En ambas se incluyen la información levantada en la necrópolis y están mutuamente relacionadas con el número que identifica a la sepultura (número de rasgos).

La ficha de registro de artefactos estuvo constituida por treinta y seis campos: el tipo de sepultura que es, el indicativo de la sepultura en la que se encuentra, y treinta y cuatro campos en que se definen los artefactos recuperados en ellas.

El fichero que se refiere a las sepulturas tiene abierto 16 campos: el primero identifica las sepulturas, los tres siguientes indican las coordenadas espaciales, los siguientes cinco campos señalan el tipo de enterramiento, los seis siguientes el material constitutivo del ajuar, y el último campo contiene la riqueza de los ajuares. Los parámetros relacionados son constatables con los inventarios de las sepulturas, a excepción del campo de riqueza ponderada de los ajuares que se generan de un proceso de cálculo.

Son variados los modelos de cuantificación de la riqueza de una necrópolis a partir de la asignación de valores a los elementos del ajuar, el contexto, el tamaño, la distribución y la estructura de los enterramientos, entre otras expresiones. Para ello se utilizó dos unidades de análisis:

1. El recuento simple del número de objetos en cada ajuar.
2. La elaboración de un sistema ponderado que asigna a cada tipo de objeto presente una puntuación o unidad de valor determinada (Quesada, 1994) de forma que la suma de las unidades de valor asignadas de modo constante a cada pieza, determina la riqueza total del ajuar.

Algunos de los aspectos tenidos en cuenta para la definición de la unidad de riqueza fueron los siguientes: el que se trate de un producto autóctono, la cantidad de materia prima empleada y el valor intrínseco de la misma, la frecuencia de cada tipo de objetos, la dificultad técnica de elaboración, el tamaño, el tipo de decoración, etc.

Tal como lo menciona Quesada, la aplicación metodológica de crear unidades de valor, a partir de la riqueza del ajuar, para elevar una interpretación del ordenamiento social del grupo enterrado no garantiza resultados infalibles, tomando en cuenta la restricción de modelos interpretativos, la subjetividad en la determinación de los criterios de riqueza y de la categoría de los sepultados.

"Hay que reconocer que la riqueza del ajuar y estatus social son dos factores emparentados pero no siempre equivalentes. No es lo mismo estatus que riqueza y que el estudio cuantificable de la segunda no nos proporciona sino una aproximación al mucho más intangible concepto de estatus o al liderazgo político efectivo" (Quesada 1994, p. 448).

En concordancia de esta declaración de principios, cabe situar la investigación que aquí se presenta, sumando los puntos de cada uno de los criterios, números de objetos y unidad de riqueza, por lo que se obtiene una doble estimación de la distribución de riqueza en las sepulturas. La capacidad de acumulación de objetos es un valor relativo de patrimonio para reseñar el aspecto relacionado con la riqueza ponderada tomando en cuenta los indicadores.

Tabla 1. Valores ponderados para el ajuar hallado en Las Iguanas

valor	Objetos presentes en sepulturas
0.1	Pan, tierra, tagua, fósil
0.25	platos, cuencos, jarra, sello, torteros
0.5	argollas, obsidiana, cuentas, loza, perforador, alisador, raedera, pulidor, figura
0.75	pinzas, agujas, cristal de roca, hacha, cocina brujo
1	tembetas, cascabeles, placa dental, placa pentagonal
1.25	aretes, narigueras

En la planimetría (imagen 2) se observa que la situación espacial de las tumbas es aleatoria. Las deposiciones se iban realizando según se producían las defunciones, sin un plan de distribución espacial previa que denote localización determinada de cada individuo enterrado.

Resultados

1.1. Análisis multivariante

Se realizó un análisis cluster tomando como información base el fichero 2, donde se discriminaron 4 grupos cuyas disimilitudes están muy marcadas. En la imagen 2 se muestra su distribución espacial; en la imagen 3, el análisis multivariante realizado: en el primer cluster se agruparon sepulturas con ajuares variados pero con una característica común, la posesión de argollas. El segundo cluster está formado por sepulturas en las que hay algún elemento de adorno o más de una cerámica en el ajuar, este grupo lo integran, en general sepulturas sin narigueras, aunque hay alguna excepción a esta característica definitoria, al haber incluido en él una tumba con aritos, pero no con las verdaderas argollas. En el tercer cluster se agrupan todas las sepulturas sin ajuar, tanto en contenedores o directamente sobre el suelo. Y por último un cluster con muy pocas sepulturas donde se localizan los ajuares más importantes de la necrópolis, con más piezas y mayor variedad, con elementos de prestigio y piezas importadas, probablemente de un cacique. Se utilizó el test de Shapiro-Wilk para contrastar la normalidad del conjunto de datos de la necrópolis. Se plantea como hipótesis nula, que la muestra proviene de una población normalmente distribuida. Según el test existe suficiente evidencia estadística para decir que los datos de la muestra se distribuyen de manera normal, por lo tanto se puede asumir que se cumple el supuesto de normalidad (tablas 2 y 3).

Tablas 2 y 3. Estadísticos de la necrópolis de Las Iguanas

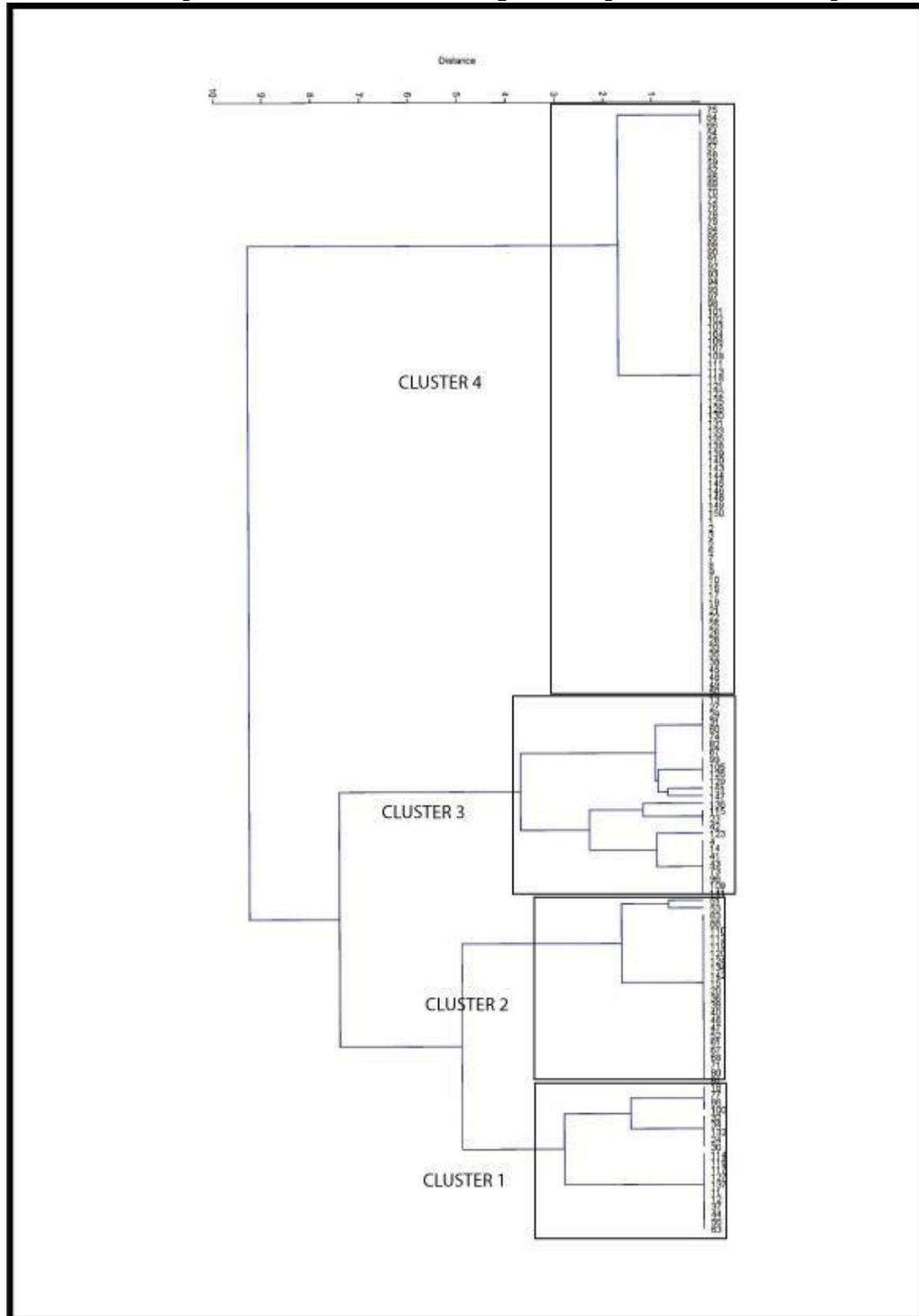
Tabla 2

	ajuar
N	150
Min	0
Max	15
Sum	256
Mean	1,7667
Std. Error	0,227337
Variance	7,7523
Stand. Dev	2,7843
Median	0,5
25 percentil	0
75 percentil	2
Skewness	2,40835
Kurtosis	6,48679
Geom. Mean	0

Tabla 3

	ajuar
N	150
Shapiro-Wilk W	0,6633
p (normal)	4,57E-17
Jarque-Bera JB	384,9
p (normal)	2,62E-84
p (montecarlo)	0,0001
Chi^2	154,05
p (normal)	2,25E-35
Chi^2 OK (N>20)	YES

Imagen 3. Necrópolis de Las Iguanas separadas por el análisis cluster en cuatro conjuntos: 1, con cerámica; 2 con litos y concha; 3, litos con ajuar metálico de mayor riqueza; 4 sin ajuar.

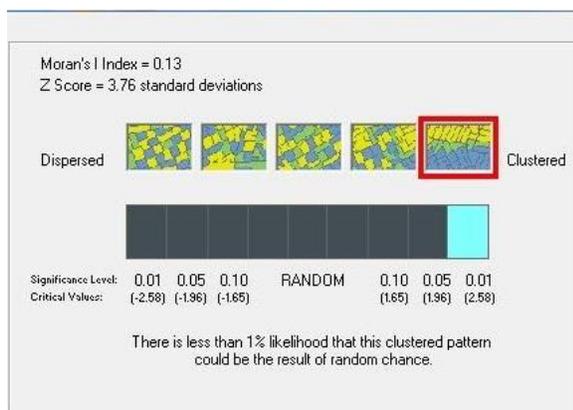


1.2 Análisis de patrones de distribución espacial de las sepulturas y de los contenedores cerámicos. Auto correlación espacial.

Mediante este análisis se pudo conocer, si las sepulturas primarias y los contenedores cerámicos se reparten de manera dispersa o agrupada en la necrópolis. Se partió de una hipótesis nula (h_0) que determina que los valores de las entidades se establecen de manera aleatoria. Con los análisis se obtienen los valores de los parámetros "z" y "p" que nos indican si esta hipótesis se cumple o no. Dado un conjunto de entidades y un atributo asociado se puede ver si el patrón expresado está agrupado, disperso o aleatorio. Si el valor de p es muy pequeño, la probabilidad de que se cumpla la h_0 es muy pequeña, por lo que podemos rechazarla; el valor de "z" representa las desviaciones estándar y por lo general si se encuentra próximo a 0, no tenemos la suficiente evidencia estadística para rechazar la h_0 . Si la probabilidad es muy pequeña, "z" tomara valores muy altos en positivo o negativo.

El índice de Morans >0 , indicó tendencia a la agrupación; un índice <0 , indica tendencia a la dispersión. Hay menos del 1% de probabilidad de que este patrón agrupado, presente en los recipientes cerámicos el resultado de la casualidad. El vecino más próximo fue de 1.671 (imagen 4).

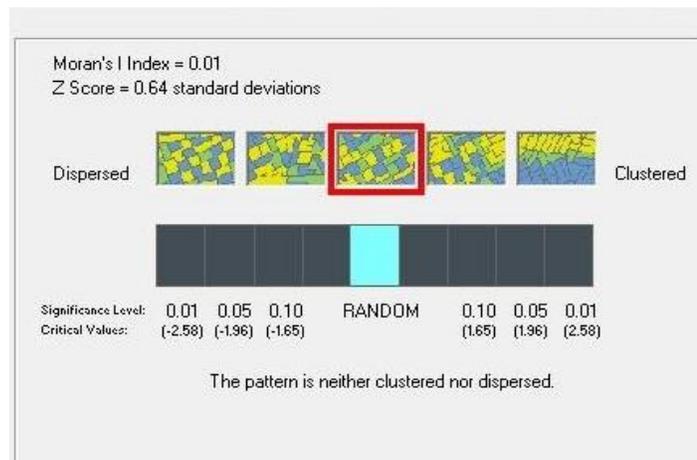
Imagen 4. Autocorrelación espacial de los recipientes cerámicos en Las Iguanas.



El valor positivo del índice de Moran's (0.13) en los recipientes contenedores, indicó que el patrón de distribución es agrupado tal como se ve en la imagen 4.

En cambio el análisis de correlación espacial en las sepulturas primarias, exhibe un patrón que no es agrupado ni tampoco disperso. La búsqueda del vecino más próximo fue de 3.120 (imagen 5).

Imagen 5. Autocorrelación espacial de las sepulturas primarias en Las Iguanas.



La visualización de la planimetría (ver imagen 2) puede sugerirnos el carácter aleatorio de las sepulturas a los que nos venimos refiriendo. En un primer vistazo se diferencian netamente dos áreas, una al noroeste donde se halla una mayor cantidad de contenedores cerámicos (urnas y ollas) y otra en el centro y sureste donde se hallan los contenedores en combinación con las sepulturas depositadas sobre el suelo.

Realizando el análisis de regresión lineal múltiple utilizando como variables independientes los números de objetos y unidad de riqueza, obtuvimos como resultante una relación lineal directa, es decir el incremento de una de las variables repercute de la misma manera en la otra (imágenes 6 y 7).

Imagen 6. Diagrama de dispersión de las variables de riqueza 1 y 2.

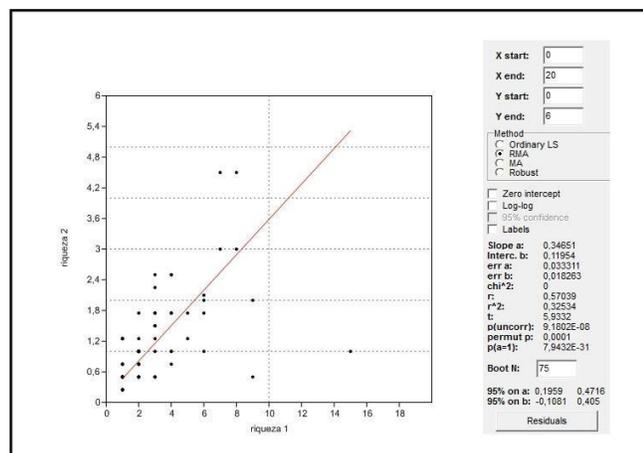


Imagen 7. Análisis estadístico de la riqueza hallada en Las Iguanas.

	riqueza 1	riqueza 2
N	75	75
Shapiro-Wilk W	0,7469	0,7921
p (normal)	4,75E-07	6,42E-06
Jarque-Bera JB	167,3	95,21
p (normal)	4.64E-34	2.12E-18
p (Monte carlo)	0,0001	0,0001
Chi ² OK (N>20)	55,867	11,88
p (normal)	0'018098	0,0005674
Chi ²	YES	YES

	riqueza 1	riqueza 2
N	75	75
Min	1	0,25
Max	1,5	4,5
Sum	219	113,133
Mean	2,92	0,10121
Std. Error	0,292094	0,7683
Variance	639,892	0,87653
Stand. Dev	252,961	1
Median	2	0,5
25 prcnil	1	1,5
75prcnil	4	191,014
Skewness	218,692	191,014
Kurtosis	643,054	442,483
Geom. mean	219,933	0,88801

Estos resultados permiten proponer que para la época pos contacto, el sector de Las Iguanas no presentó una diferenciación social tan clara, como sí sucedió en otros sectores del interior de las cuencas del río Guayas (medias y altas).

Conclusiones

La presencia de ajuares de desigual categoría, permite observar una diferenciación social, aunque no muy acentuada en la necrópolis pos contacto de Las Iguanas. El dato más relevante en cuanto a la categoría de una sepultura es la presencia de metales nobles (oro, plata y sus aleaciones). Estos metales al igual que la obsidiana, fueron importados de otras regiones.

Uno de los artefactos metálicos más recurrentes en el país son los aros elaborados en cobre, tanto en aleaciones de cobre - arsenical así como las de cobre con plata. Estos ornamentos son hallados frecuentemente, tanto en los sitios habitacionales así como en las necrópolis Milagro - Quevedo y Guancavilca.

Otros artefactos como agujas con el ojo perforado, pinzas tipo "beam type", placa pentagonal, placa dental, cascabeles, aretes espiralados y narigueras, también se hallaron en las Iguanas. Los cascabeles fueron utilizados tanto en la cintura, muñecas y tobillos en ceremonias rituales.

Los objetos metálicos de la Cuenca del Guayas indican especialización artesanal debido a la variedad de técnicas utilizadas y de artefactos elaborados. Los jefes pudieron haber desarrollado alguna destreza en metalurgia como una forma de conocimiento esotérico, de la que usufructuaban para distinguirse de otros miembros de menor estatus del cacicazgo.

En el período de Integración, la expansión de los cacicazgos como el de los Milagro Quevedo (Chonos), generó la producción y utilización de los metales en la manufactura de cientos de artefactos de prestigio a menudo en metales nobles, además de cobre y sus aleaciones.

Los artefactos metálicos de Las Iguanas son similares a los reportados en Ayalán, salvo la presencia de tembetas y aguja presentes en Las Iguanas con ausencia de hachas monedas.

Finalmente, los individuos sepultados en Las Iguanas, aunque con señales de jerarquización social, no conforman una sociedad claramente estratificada. No existen grandes hiatos entre agrupaciones de sepulturas de niveles de riqueza, ni una clara identificación de grupos de enterramientos con el cumplimiento de actividades económico-políticas únicas y determinadas.

Bibliografía

Chancay, J. (1998). Rescate arqueológico en el sitio N5A1-005(B), Las Iguanas, Guayaquil. Memorias del Primer Congreso Ecuatoriano de Antropología. Cristóbal Landázuri compilador. Departamento de Antropología PUCE. Quito.

Domínguez V. (1986). Análisis Cerámico de la Cultura Milagro Recuperado de un Contexto Cerrado (R37) en el Sitio Arqueológico Peñón del Río (OGGqDu-001). Tesis de Licenciatura, CEAA - ESPOL, Guayaquil

Estrada, E. (1957). Ultimas Civilizaciones Prehistóricas de La Cuenca del Río Guayas. Publicaciones del Museo Víctor Emilio Estrada 2. Guayaquil.

Helms, M.W. (1978) Middle America: A culture History of Heartland and Frontiers (Prentice - Hall anthropology series). Printed in the United States of America by Princeton University Press, Princeton, New Jersey.

- (1988) Ulysse's Sail: An Ethnographic Odyssey of Power, Knowledge, and Geographical Distance (Princeton Legacy Library).

Printed in the United States of America by Princeton University Press, Princeton, New Jersey.

- (1998) Access to Origins: Affines, Ancestors, and Aristocrats. University of Texas Press, Austin.

Hosler, D. (1988) Ancient west Mexican Metallurgy: South and Central American origins and best Mexican transformation. American Anthropologist 90: 832-855.

- 1994 The sounds and colors of power: The sacred metallurgical technology of ancient west México. Cambridge, MA: MIT Press.

López, T. (1993). Prospección y Recate en el Tramo 1 del Tránsito a la Península, Canal río Daule - Túnel Cerro Azul. Informe entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural Subdirección del Litoral.

López, T. (2010). Las iguanas N5A1-054B. Informe final del rescate arqueológico entregado al Instituto Nacional del Patrimonio Cultural Subdirección del Litoral.

Quesada, F. (1994). Riqueza y jerarquización social en las necrópolis ibéricas: los ajuares, Homenaje al Prof J.M. Blázquez, II, Madrid.

Stemper, D. (1993). The Basis of Chiefly Power in the Daule Region, Coastal Ecuador. University of Pittsburgh. Memoirs in Latin America Archaeology, N7.212 p Szaszdi A. & D. León Borja.

- 1980 Pasado Ancestral y problema de aculturación, Seminario Americanista de la Universidad, en Cuaderno Prehispánico Indio Ecuatoriano. Casa Colón, Valladolid - España p 6-14.

Ubelaker, D. (1981). The Ayalán Cemetery. A late Integration Period burial Site on the South Coast of Ecuador. Smithsonian Institution Press, City of Washington.

Citación/como citar este artículo: López, T. (2016). La distribución espacial y social de los enterramientos en la necrópolis post contacto de las iguanas, noroeste de Guayaquil. <i>Rehuso</i> , 1(3), 65-78. Recuperado de: https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/316/271
--